

4.6. Aportes de la Ecología Histórica a la Cultura Ambiental

Carlos E. López C.

*Profesor Facultad de Ciencias Ambientales
Universidad Tecnológica de Pereira*

cel@utp.edu.co

Martha Cecilia Cano E.

*Profesora Facultad de Ciencias Ambientales
Universidad Tecnológica de Pereira*

mcano@utp.edu.co

Resumen

La Ecología Histórica y la Cultura Ambiental se inscriben en el ámbito interdisciplinar y de las ciencias de la tierra y las ciencias sociohumanísticas. La Cultura Ambiental aparece entonces como un espacio integrado donde se desarrollan nuevas teorías y métodos en enfoques socio-espaciales, en la medida en que se reflexiona de manera crítica ante las concepciones y los ordenamientos tradicionales del espacio. Entender estas relaciones requiere de investigaciones, comparaciones y acciones inter y transdisciplinares, en perspectiva histórica, reivindicando los aspectos cambiantes del territorio, la memoria y el patrimonio cultural.

Palabras claves: Ciencias Ambientales, Ecología Histórica, Cultura Ambiental, patrimonio cultural, modificaciones del paisaje, inter y transdisciplina

Abstract

Historical Ecology and Environmental Culture refer jointly to earth sciences as well as humankind sciences. It is an approach to understanding relationships between human societies and natural resources, such as use of technology, landscape transformation, cultural adaptations, etc. These approaches consider historical perspective due to the importance of understanding evolutionary processes through time, where humans transform environment in the same place; one of the results is cultural landscape. Events occurred in the human past, might achieve the category of Cultural Heritage, and could be considered for projects in Cultural Management.

Key words: Environmental sciences, Historical Ecology, Environmental Culture, cultural heritage, landscape modifications, interdiscipline, transdiscipline,

El Ámbito de la Cultura Ambiental

En las últimas décadas a nivel global, las dinámicas territoriales han visto drásticas transformaciones a partir del desarrollo acelerado de la ciencia y tecnología, particularmente los impactos de los medios de transporte y de comunicación electrónica e informática. La influencia del cine, la radio, la televisión y ahora el internet, han transformado en menos de medio siglo, gran parte de los ritmos y las formas de percibir, así como vivenciar las experiencias

asociadas al tiempo y al espacio. Estas dimensiones además, dejan poco a poco de ser productos socio-culturales locales, para compartir vertientes e intercambios mundiales provenientes de distintos tipos de desarrollo. En ese sentido el gran reto actual, a partir de la realidad latinoamericana, es desarrollar nuevas teorías y métodos en enfoques socio-espaciales, en la medida en que se reflexiona de manera crítica ante las concepciones y los ordenamientos tradicionales del espacio.

Entender estos aspectos requiere de investigaciones, comparaciones y acciones inter y transdisciplinarias, en perspectiva histórica, reivindicando los aspectos cambiantes del territorio, la memoria y el patrimonio cultural. El mundo contemporáneo sólo puede ser comprendido críticamente en la medida en que se visualicen las dinámicas sobre los recursos, los flujos económicos y los manejos del poder sobre los territorios, para entender -particularmente en el caso latinoamericano- las marcadas disimetrías y desigualdades.

Desde la década de los 1980s del siglo XX, varios autores interesados por las problemáticas socioculturales, ambientales y de la complejidad, comenzaron a ver clara la necesidad del replanteamiento de las disciplinas académicas tradicionales, pues, mucho de su pensamiento, métodos y acciones complejas, no podían ser enmarcados en los estrechos campos de saberes académicos específicos o unidisciplinarios. Al tiempo que algunos programas clásicos disciplinares en distintas universidades del mundo fueron perdiendo terreno, otros programas híbridos comenzaron a ganar adeptos, fortaleciendo encuentros interdisciplinarios y transdisciplinarios. Paulatinamente se buscó superar los extremos positivistas y neopositivistas, generando espacio a posiciones postmodernas que vienen incluyendo los llamados acercamientos alternativos, la multivocalidad, los diálogos de saberes y los meta-relatos de la modernidad (Flórez y Millán 2002, Gnecco 2000).

En este sentido, se demostró en las últimas décadas del final del Siglo XX, que existe una crisis en los procesos de producción y tipos de conocimiento en las disciplinas tradicionales. Varios autores enmarcados en el nuevo paradigma interdisciplinario y/o alternativo, comenzaron a destacar, particularmente, la necesidad de fortalecer las miradas a las implicaciones éticas y políticas en la academia, la investigación y la acción, considerando y cuestionando tanto la producción del conocimiento (cómo y para quién se construye saber, conocimiento hegemónico); así como la búsqueda de respuestas a la necesidad social del conocimiento y las implicaciones en el entorno (desde dónde se construye?) (Flórez y Millán 2002).

Estos cuestionamientos y dinámicas surgieron a partir de aspectos tales como el cambio en el ordenamiento geopolítico del mundo, los impactos de la de-colonización, la aparición/legitimización de nuevos actores/autores, el acceso a las nuevas tecnologías de transporte e información, así como el reconocimiento de temas

transversales y globales, tales como las problemáticas ambientales. En esta dimensión surgen las ciencias o estudios ambientales, así como comienzan a surgir líneas en estudios culturales y poscoloniales, así como investigaciones de género, distintos estudios alternativos no eurocéntricos, todos ellos dando gran importancia a un nuevo ordenamiento del mundo y el territorio, incluyendo lo local y lo histórico, siempre en distintas escalas espacio-temporales.

El espacio de la denominada *Cultura Ambiental*¹ abre campo a nuevas creaciones teóricas, relecturas y resignificaciones, descubrimientos empíricos, invenciones y reinventos técnicos alternativos. En este marco es posible producir narrativas o nuevos discursos, los cuáles pueden percibir, describir, analizar y predecir el mundo de manera distinta; denunciando problemas o creando alternativas en el mundo real, particularmente con referencia a Latinoamérica y a los ámbitos locales.

Aportes de autores como Germán Palacio, Cristóbal Gnecco o Emilio Piazzini entre otros, nos permiten reflexionar sobre el replanteamiento de las nociones de espacio, tiempo y ciencia, lo que debe hacerse evidente en los estudios ambientales y particularmente en la cultura y gestión ambiental. Se destacan, las implicaciones políticas, económicas y socioculturales en perspectiva histórica al reconocer los cambios en la naturaleza, la biodiversidad y la cultura. En este sentido, los conflictos ambientales y la crisis ambiental, sólo pueden ser reconocidos y replanteados, al hacer confluir aspectos filosóficos, históricos, científicos y sociales.

Ámbitos de la Cultura Ambiental

La Cultura Ambiental aparece entonces como un espacio interdisciplinario integrado, donde es posible caracterizar al menos tres ámbitos interrelacionados, donde predominan aspectos teóricos, metodológicos y aplicados que le dan soporte:

1. El ámbito de la filosofía, saber y pensamiento ambiental

¹ Durante 15 años de existencia, la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira ha venido consolidando una línea académica e investigativa en el ámbito de la *Cultura Ambiental*. Su nicho de desarrollo y respaldo institucional ha sido el *Departamento de Estudios Interdisciplinarios*, creado justamente para dar cabida a procesos transversales propios de este núcleo temático y problemático. En ese sentido, se viene adelantando una construcción propia, con identidad, con propuestas, retos y compromisos, inscritos en la complejidad de la dimensión ambiental.

2. El ámbito del naturalismo, de las ciencias ambientales y de la ecología histórica
3. El ámbito del ambientalismo, la ecología política y la gestión ambiental

Esta es una ordenación esquemática y rígida, pero funcionalmente operativa para enfocar miradas y explicaciones integradas. Los conceptos de *Cultura*, tal como el de *Ambiente*, evocan contenidos y alcances holísticos. Los ámbitos arriba diferenciados, muestran desde la relación con áreas específicas del conocimiento, hasta la *praxis* y el activismo. Se parte de considerar las cosmovisiones y los fundamentos teóricos e ideas alrededor del ambiente. Distintas escuelas y culturas, -desde la antigüedad clásica o los indígenas americanos, pasando por el pensamiento mítico y religioso, e incluyendo las teorías científicas-, han generado conocimiento, teorías, creencias y saberes alrededor de la relación de los seres humanos y su entorno.

En segunda instancia, el conocimiento ambiental -por lo menos para el caso de Occidente- con sus orígenes en el naturalismo de los siglos XVII y XVIII, y su posterior consolidación con la modernidad. A partir de los siglos XVIII, XIX y XX se destacan distintos acercamientos teóricos y metodológicos con desarrollos disciplinares en las vertientes de las ciencias físicas, exactas y naturales, en las áreas ingenieriles y técnicas, así como en los aspectos socio-culturales y humanistas. El paradigma evolutivo o de la evolución, con toda su complejidad, es un buen ejemplo para explicar los alcances y las respuestas dadas por la ciencia para interpretar el ambiente y su dinámica cambiante. La ecología histórica como subdisciplina haría parte de este ámbito.

En tercer lugar, como producto del conocimiento del ambiente y sus problemáticas, particularmente a partir de la segunda mitad del Siglo XX, aparecen desde los movimientos ambientalistas más radicales, hasta los distintos procesos locales y regionales de gestión del ambiente, en diferentes marcos de complejos paradigmas como los del desarrollo y la sostenibilidad.

Cambios Ambientales en Perspectiva de Larga Duración

El espacio, el paisaje o el entorno en sus diferentes acepciones, vienen siendo cada vez más reconocidos y comprendidos como productos sociales e históricos. No es posible entender a las sociedades sin conocer de manera integral el escenario en que se han estructurado y desarrollado. La Ecología Histórica, cruza

transversalmente ciencias de la tierra con las disciplinas históricas y socio-antropológicas, identificando y valorando orígenes, transformaciones, procesos, prácticas, tecnologías, así como manifestaciones propias o híbridas, de las culturas que nos han antecedido en el mismo territorio. La perspectiva histórica en larga duración permite entender distintos aspectos de la co-evolución humana con su entorno, a partir de modificaciones e impactos naturales y culturales visibles en el paisaje -en distintas escalas espacio-temporales, incluyendo evidencias microscópicas en suelos y artefactos-. Los datos del pasado en términos de procesos ambientales y cultura material, presentan distintas opciones hacia la comprensión de las relaciones naturaleza-cultura, y pueden ser aprovechados hacia reactivaciones patrimoniales y resignificaciones culturales.

La ecología histórica se soporta teóricamente en la consideración, tanto los cambios en los ecosistemas, como los procesos de interrelaciones naturaleza/cultura, en la escala de larga duración. Por consiguiente está directamente vinculada con subdisciplinas afines y complementarias tales como la paleoecología y la geoarqueología, así como las distintas aproximaciones desde los aspectos del paisaje y del ambiente.

Ecología Histórica e Historia Ambiental

Se hace compleja la creciente dimensión de subdisciplinas híbridas, particularmente en el escenario de lo ambiental. Cómo diferenciar entonces los ámbitos de actuación de la ecología histórica y la historia ambiental? Se considera que aunque pueda existir un marco teórico e intereses compartidos, se destacan alcances y metodologías particulares, que delimitan áreas de actuación. La *Ecología Histórica* se interesa por escalas espacio-temporales muy amplias que requieren de acercamientos y bases de datos provenientes de las ciencias la tierra y las ciencias naturales, casi siempre como única fuente de información. En ese sentido cobran protagonismo la arqueología y la paleoecología aportando un importante desarrollo para explicar los orígenes y desarrollo de distintas culturas y sus relaciones con el entorno (Butzer 1989).

Por otra parte, el ámbito de la *Historia Ambiental* está vinculado con escalas temporales más "recientes", lo que marca importantes diferencias en cuanto a la consecución, contrastación e implicación de sus datos y análisis, la mayoría provenientes de documentos escritos (Flórez 2001, Flórez y Millán 2002, López y Cano 2004, López *et al.* 2006, Palacio y Ulloa 2002).

A partir de acercamientos desde la *Ecología Histórica* se vienen adelantando proyectos en diferentes escalas espaciales y temporales a nivel local y regional promovidos por la Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira. Se vienen identificando estructuras y patrones en los complejos procesos de interrelación entre los seres humanos y el entorno particular de la geografía andina, marcada por las dinámicas del vulcanismo activo en la región (López y Cano 2004, López *et al.* 2006, Tistl 2006). Es posible así entender como legado histórico -o como *patrimonio cultural-*, las distintas respuestas al entorno y los cambios inducidos en los paisajes, en el marco de las percepciones y las decisiones culturales. Se reconocen una serie de transformaciones en las estrategias de subsistencia, economía y complejidad social desde épocas milenarias (desde cazadores-recolectores, inicios de grupos plantadores, a sociedades agricultoras de diferente complejidad), quienes han generado a través del tiempo distintas modificaciones del medio ambiente visibles en el paisaje actual.

Haciendo Interdisciplina

Siguiendo los planteamientos teóricos y metodológicos planteados por Flórez 2001 y Flórez y Millán 2002 –entre otros-, es posible proyectar sus consideraciones sobre la historia ambiental y la consolidación de espacios transdisciplinares, aplicándolas al campo de la Ecología Histórica, destacando las siguientes características propias y algunos aportes significativos:

1. Existe un interés en la historia en sentido amplio, no relacionada únicamente con documentos escritos o “procesos recientes”, sino con la presencia y actividades humanas en todas las épocas. En esa dirección se pueden considerar escalas temporales que incluyen a nivel global desde el proceso de hominización (alrededor de 5 millones de años), contrastadas con otras escalas, las cuales a nivel local consideran temporalidades milenarias (alrededor de 20.000 años para el poblamiento de América), siempre reconociendo los orígenes de la gran antigüedad humana en cada región.
2. Interesa identificar cambios paisajísticos y culturales significativos. Por ejemplo, los eventos catastróficos o desastres naturales, se hacen visibles en la formación/transformación de paisajes. En otra dimensión, las implicaciones de la producción de alimentos y los cambios paulatinos en los hábitos alimenticios, o transformaciones sociopolíticas pueden también ser observables en

el registro arqueológico (prehispánico e histórico) y paleoecológico.

3. Las preguntas y los datos relacionados con los cambios ambientales (climáticos, fisiográficos, paisajísticos, vegetacionales, faunísticos y culturales) cobran mayor sentido en el discurso y acción ambiental, en cuanto puedan traspasar el ámbito de sus propias e inmediatas disciplinas y se integren interdisciplinariamente o transdisciplinariamente a los nuevos espacios colectivos ambientales, pudiendo ser usados en la construcción o deconstrucción de pensamiento y en los distintos procesos políticos, como los de ordenamiento territorial y opciones de desarrollo alternativo (Flórez 2001, Flórez y Millán 2002, López 2004b, López y Cano 2004, López *et al.* 2006).

En este sentido, los estudios académicos y aplicados de las ciencias sociales y humanas, en particular de la historia y la antropología, han jugado un papel fundamental en este proceso y ofrecen significativas herramientas conceptuales y metodológicas para abordar las nuevas y distintas formas de comprender la vida, así como los complejos procesos e interrelaciones entre la naturaleza y la cultura, incluyendo enfoques como los estudios del patrimonio, del paisaje y del territorio (Bolívar 1999, Butzer 1989, Crumley 2001, Etter 1991, Flórez 2001, Gnecco 2000, Palacio y Ulloa 2002).

Aportes a la Cultura Ambiental y Gestión Ambiental

Como se ha planteado, considerando los aportes de varios autores y acercamientos a partir de las preocupaciones contemporáneas, se ha dado un creciente cuestionamiento de muchos conocimientos hegemónicos y tradicionales (Gnecco 1999); en particular los temas y problemáticas “ambientales”, transversalmente abordados, superan las miradas a soluciones técnicas o científicas (Bolívar 1999, Cano y López 2006b, Flórez 2001, López *et al.* 2006, Palacio y Ulloa 2002). Una nueva dimensión requiere de dar importancia a lo local y lo histórico, por lo que se vuelve trascendental adelantar ejercicios revisionistas de las cartografías, el patrimonio e historias tradicionales. Rescatar el patrimonio cultural en estos espacios híbridos puede expresar –como lo plantea Alberto Flórez (2001)- “un nuevo activismo académico, creador, potencializador de oportunidades y denunciador de problemas dentro y fuera de la academia en el mundo real”.

Aunque efectivamente los problemas ambientales de hoy parecerían tener su origen en

los últimos cincuenta o cien años, es también fundamental investigar en escalas más amplias las transformaciones, lo que implica identificar, explicar y ponderar distintos procesos no fácilmente observables, que pueden tener implicaciones en el presente y futuro, tanto a nivel de resignificación de propuestas de desarrollo o prevención de impactos ambientales.

En palabras de ambientalistas como Rubén Pesci, el propósito es la recuperación y consolidación de la capacidad emprendedora, la iniciativa y la innovación, que se le aplica tanto al sector público, como al privado, valorizando la cultura de lo público, así como la de la empresa privada –en su dimensión benéfica y constructiva-, fortaleciendo la cultura emprendedora de un Estado verdaderamente regulador. Se deben enfrentar procesos de cambio en los patrones de desarrollo y en la gestión y planificación ambiental, explorando espacios regionales e internacionales de cooperación en un mundo globalizado.

La gestión ambiental cultural debe orientarse hacia el desarrollo de proyectos aplicados, concretados en acciones de terreno, con enfoque proyectual, de interés social, empresarial, con eficacia transformadora, mostrando logros tangibles de sustentabilidad. Debe potenciarse la participación y responsabilidad de las poblaciones locales, dándoles posibilidades de acceso a la información para que sean actores protagónicos y autores de sus propios proyectos.

Referencias Bibliográficas

- Aceituno, J. 2002. Interacciones fitoculturales en el Cauca Medio durante el Holoceno temprano y medio. *Arqueología del Área Intermedia* (4):89-114. Sociedad Colombiana de Arqueología - ICANH, Bogotá.
- 2003. De la Arqueología Temprana de los Bosques Premontanos de la Cordillera Central Colombiana. En *Construyendo el Pasado. Cincuenta Años de Arqueología en Antioquia*. Sofía Botero (Ed). Pp. 157-184. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Ángel Maya, A. 1990. Población ecosistémica y población humana. *Población y Desarrollo*. CCRP. Pp. 33-48.
- Ballart, J. 1997. *El Patrimonio Histórico y Arqueológico: Valor y Uso*. Ariel, Barcelona.
- Balée, W. (Ed). 1998. *Advances in Historical Ecology*. Colombia University, New York.
- Bolívar, E. 1999. El patrimonio cultural: activaciones locales, discursos globales. *Boletín de Antropología*. 13(30):120-138. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Butzer, K. 1989. *Arqueología una Ecología del Hombre*. Bellatera, Barcelona.
- Cano, M., C. López y J. Realpe. 2001. Diez mil años de huellas culturales en los suelos del Eje Cafetero. En *Suelos del Eje Cafetero*. Proyecto UTP-GTZ, Pereira. Pp. 183-197.
- Carmona, Sergio. 1998. *Antropología y desarrollo sostenible*. Universidad Nacional, Medellín.
- Crumley, C. (Ed). 1994. *Historical Ecology*. School of American Research, Santa Fe.
- Cubillos, León Felipe. 2008. La Epistemología de las Ciencias Ambientales: Reflexiones desde la "Impertinencia Social". En *Las Ciencias Ambientales una Nueva Área del Conocimiento*. Pp. 83-92. Red Colombiana de Educación Ambiental, Bogotá.
- Escobar, A. 1996. *La Invención del Tercer Mundo: Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Norma, Bogotá.
- 2001. ¿De quién es la naturaleza?. La conservación de la biodiversidad y la ecología política de los movimientos sociales. *Revista Foro* (42):27-46. Foro Nacional por Colombia, Bogotá.
- Etter, Andrés. 1991. Ecología del Paisaje. *Revista Ecos* (1):185-188.
- Flórez, A. 2001. *El campo de la Historia Ambiental: Perspectivas para su desarrollo en Colombia*. IDEADE, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- García-Canclini, N. 1989. *Culturas Híbridas: Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. Grijalbo, México.
- García-Montiel, D. 2002. El legado de la actividad humana en los bosques tropicales contemporáneos. En *Ecología y Conservación de Bosques Neotropicales*. M. Guariguata y G. Kattan (Compiladores). Libro Universitario Regional, Costa Rica. Pp. 97-116.
- Gnecco, C. 1999. *Multivocalidad Histórica*. Universidad del Cauca, Popayán.
- 2000 *Ocupación Temprana de Bosques Tropicales de Montaña*. Universidad del Cauca, Popayán.
- Leff, Enrique. 2001. Saber Ambiental, Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad, Poder. Siglo XXI, México.
- López, C. 2004. Cambios Ambientales Históricos y sus Implicaciones en el Paisaje Actual: Cuencas de los Ríos Otún y Consota. En *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Convenio Universidad Tecnológica de Pereira- GTZ. Pereira.
- Desastres Ambientales a través del tiempo. En *Cambios Ambientales en Perspectiva Histórica*. Convenio Universidad Tecnológica de Pereira- GTZ. Pereira.
- Molano, J. 1995. Arqueología del Paisaje. *Cuadernos de Geografía* (5)2:58-67.
- Palacio, G. (Ed). 2001. *Naturaleza en Disputa. Ensayos de Historia Ambiental de*
- Palacio, G. y A. Ulloa. 2002. *Repensando la Naturaleza*. Universidad Nacional - IMANI - ICANH - COLCIENCIAS, Bogotá.
- Piperno, D. y D. Pearsall. 1998. *The Origins of Agriculture in the Lowland Neotropics*. Academic Press. San Diego.
- Proyecto UTP-GTZ. 2001. *Suelos del Eje Cafetero*. Proyecto UTP-GTZ, Pereira.
- Saldarriaga, L. 1999. *El Patrimonio Cultural en los Planes de Ordenamiento Territorial*. Dirección de Cultura, Gobernación de Antioquia, Medellín.
- Serge, M. 1999. La concepción naturalista de la naturaleza: Un desafío al ambientalismo. *Revista de Antropología y Arqueología*. 11(1-2):5-70. Universidad de los Andes, Bogotá.

- Ulloa, A. 2001. De una naturaleza prístina a un ambiente politizado: Transformaciones en las investigaciones antropológicas sobre naturaleza, ecología y medio ambiente. *Revista Colombiana de Antropología*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.
- Van der Hammen, Th. 1992. *Historia, Ecología y Vegetación*. Fondo FEN Colombia, COA, Fondo Promoción de la Cultura, Bogotá.
- Villa, F. 2000. *Arqueología y Patrimonio Cultural*. Monografía de Grado Departamento de Antropología Universidad de Antioquia, Medellín. Inédito.
- Waters, M. 1992. *Principles of Geoarchaeology. A North American perspective*. University of Arizona Press. Tucson.

